

Las casas de Neruda

Neruda continúa y continuará siendo por su vida, personalidad, obra y alma un ser humano, y lo mismo, cosmos y océano. Y lo mismo, mito y muchas historias concretas y reales. Hacia donde miremos en torno a él y en lo que leamos de él siempre habrá un tema singular.

Las casas de Neruda, por ejemplo, están allí. Como quien dice a la mano, frente a nuestros ojos. Y esto, más allá de la muerte física de nuestro Nobel, aconteció hace 16 años, en un día como hoy, el 23 de septiembre.

Su casa vital fue junto al mar en Isla Negra. El célebre

vate elaboró aquí la obra de sus últimas tres décadas. Incluyendo *Canto General*, su *Memorial*... Y el último golpe y afecto universal de singular y vigorosa pluma. *Confesión que he vivido*.

Michoacán, bautizo tal vez como retribución a la universidad guatemalteca de ese nombre que lo había nombrado Doctor Honoris Causa, entrega antigua y atrosa en el que fuera un barrio capitalino casi rural, Los Guindos, en La Reina de comienzos del 40. Fue desde 1943 su casa y de Delia del Carril, pintora ar-

gentina a quien había conocido años antes en España.

Tras la muerte de la *Hormiguita*, ocurrida el 26 de julio de este año, esta morada ha comenzado a funcionar como Casa de la Cultura bajo la tutela de la Sociedad de Escritores de Chile, SECh, y la Asociación de Pintores y Escultores, Apesch.

Entretanto, en Valparaíso, dominando la Bahía como anota un folleto de la Fundación Neruda, pervive *La Sebastiana*. Más que casa es un torreón que el poeta comenzó a construir en 1959 y 1960. El proyecto es reabrirla convertida

en un lugar de encuentro de escritores y artistas.

Luego de los golpes vividos por esa casa tras el 11 de septiembre de 1973, el terremoto de 1985 la dejó mucho más deteriorada, lo que hace necesaria una restauración a fondo.

El poeta adquiere en 1952 en Marqués de la Plata, laderas del San Cristóbal en esta capital, lo que había sido dependencia del molino del mismo nombre. Curiosamente la compra se produce a través de un aviso de *El Mercurio*. Aquella casa se iba a convertir, antes de la ruptura de Neruda con la *Hormiguita* en



El interior de su casa en Isla Negra, una toma histórica donde aparecen Neruda, Matilde y Acacio Cotopaxi

su nido con Matilde Urrutia. Y la denomina desde el comienzo *La Chacuca*. Como amorosamente apodaba a la última mujer de su vida.

También esta morada, que para siempre asciende el cerro de acuerdo a la imaginación y alma de arquitecto del poeta, sufrió los cruentos ava-

tares de hace 16 años.

Hoy, *La Chacuca*, sede de la Fundación Neruda, comienza a ser un abanico de irradiación cultural que se proyecta, a través del macizo y vigoroso genio de Neruda, hacia el futuro democrático de Chile.

Las Casas de Neruda [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las Casas de Neruda [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa